



TEMA

Una valija gigante

(Sugerimos contar esta historia el sábado 28 de octubre)

“Y cuando me vaya y os prepare lugar, vendré otra vez, y os llevaré conmigo, para que donde yo esté, vosotros también estéis”. Juan 14:3

OBJETIVO:

Mostrar que el evento del día 22 de octubre de 1844 estaba equivocado y no la fecha.

RECURSOS UTILIZADOS:

Una valija bien grande y que parezca pesada.

INTRODUCCIÓN:

¿Ustedes ya se sintieron tristes alguna vez porque esperaron mucho algo y después descubrieron que eso nunca sucedería? Por ejemplo, imaginen que un tío viajó a los Estados Unidos y prometió traerles un juguete que deseaban mucho obtener. Pero, cuando volvió del viaje les dijo que no lo trajo porque era muy grande y no cabía en la valija. ¡Qué decepción! ¿Verdad?

Pero si ustedes se enteraran que otra persona hará el mismo viaje y esta vez traerá el regalo, solo que tendrían que esperar un poco más para recibirlo sería mejor, ¿no? La historia de hoy es sobre algo parecido. Un grupo grande de personas creyó que finalmente recibiría un regalo, pero descubrieron que tendrían que esperar un poco más de tiempo para recibir el soñado regalo.

HISTORIA:

La familia de Elena y muchas otras personas quedaron animadas cuando oyeron la buena noticia anunciada por Guillermo Miller: Jesús vendría ese año, 1844. Ellas también ya sabían que día sería: el 22 de octubre. Ah, parecía un sueño. Se sentían como si

estuvieran por ganar un maravilloso regalo. Comenzaron a imaginar cómo sería encontrarse con Jesús.

Pero las cosas no salieron como pensaban. El día 22 de octubre de 1844 llegó y terminó, y Jesús no vino.

Quedaron muy chasqueados. No pudieron entender cuál era el error. Algunos se desanimaron y decidieron que no querían esperar más el regalo. Pero otro grupo quedó firme esperando una explicación. ¿Y saben lo que sucedió? Dios dio la explicación. Le mostró a un hombre llamado Hiram Edson, por medio de una visión, que la fecha no estaba equivocada. El problema era que ellos habían entendido mal lo que sucedería en esa ocasión. Todavía no era el tiempo del regreso de Jesús. ¿Recuerdan el ejemplo que les mencioné al comienzo? Fue como si en esa fecha Jesús hubiera comenzado a hacer la valija para su viaje. El regalo que nos prometió está en esta valija mayor. ¿Saben que regalo es? El fin del pecado. Cuando Jesús venga todo volverá a ser perfecto. Nada más de tristeza, nada más de lágrimas, nada más de enfermedades, ni muerte. ¡Qué maravilla!

LLAMADO:

A pesar de la tristeza que las personas sintieron en ese tiempo, Dios cuidó de ellas y les mostró que todo terminaría bien. Elena Harmon y su familia también decidieron confiar en la promesa de Dios. Hoy está bien cerca el regreso de Jesús. Él quiere entregarnos personalmente un lindo regalo. Que Dios nos ayude a confiar siempre en Dios y a hacer nuestra parte para que Jesús regrese pronto!